

GINEBRA Y TORONTO, CIUDADES DE FUTURO DE LA UNIÓN MUNDIAL DE CIEGOS

La Unión Mundial de Ciegos (UMC) informa en su último número sobre un proyecto que ha puesto en marcha la Unión Africana de Ciegos en favor de los africanos ciegos y con deficiencia visual, así como una entrevista con el presidente de la Federación Suiza de Ciegos y Deficientes Visuales,

Christian Hugentobler. Además, la portada de la UMC destaca a Toronto y Ginebra como las ciudades del futuro de la Unión Mundial de Ciegos: la canadiense porque es la sede de la oficina permanente y la suiza por haber sido elegida para acoger la VII Asamblea General de la UMC.



www.worldblindunion.org



IV CONGRESO DE LA CNSE

Faro del Silencio, la revista de la CNSE, destaca en su número 213 el IV Congreso de la CNSE que se celebró en León el pasado mes de junio, donde asistieron más de 400 personas. Durante el Congreso se celebró el setenta aniversario de la Confederación Estatal de Personas Sordas y se hizo un recorrido por la historia de la entidad desde su constitución en 1936, analizando a fondo su evolución, los logros alcanzados hasta el momento y los retos que se presentan de cara al futuro. Además, la publicación incluye una entrevista con Luis J. Cañón, reelegido presidente de la CNSE, quien lleva más de tres décadas de trabajo en favor del movimiento asociativo; así como la celebración del décimo aniversario de APANSCE (Asociación de Padres y Niños Sordos de Cataluña).

www.cnse.es

LEY DE DEPENDENCIA

Punto de Encuentro dedica su portada a la Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia y la Salud Mental. Desde FEAFES se cree que dicha norma presenta ya algunas deficiencias y que debería luchar contra el estigma y a ayudar a la integración laboral de las personas con enfermedad mental.

www.feafes.com

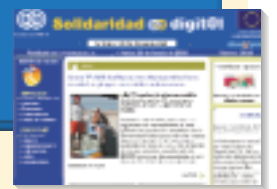


WEB indispensables en español

www.solidaridaddigital.com

www.discapnet.es

www.lineasocial.com



En la Cancha

Pablo Cimadevila / Nadador parapléjico campeón paralímpico de Sidney 2000 que intentó cruzar el Canal de la Mancha

"Iba bien después de diez horas, salí por mis propios medios y no me ayudaron"

Pablo Cimadevila, campeón paralímpico en Sidney 2000, intentó la semana pasada cruzar el Canal de la Mancha sólo con ayuda de sus brazos, pero, después de casi diez horas y con unos veintiocho kilómetros recorridos, tuvo que abandonar la aventura porque se le avecinaban peligrosas corrientes marinas

¿Qué impresión le queda tras su intento de cruzar a nado el Canal de la Mancha?

Salimos a las 10:37 y empezamos a nadar. No era un día bueno para nadar; de hecho, fui el único que lo intentó, con el riesgo de no conseguirlo, pero no lograron que me retirase. Llevaba ya casi diez horas, y veintiocho kilómetros recorridos, con oleaje y viento. Pero iba bien; de hecho, salí por mis propios medios, no me tuvieron que sacar. Estoy triste por un lado porque no lo conseguimos, pero confiado en que se puede hacer. Es una cosa que tanto el piloto como Miguel (López, su entrenador), desde fuera, veían que lo podía conseguir porque en un día normal y con mareas buenas, puedo tardar catorce horas y llevaba diez. Pero esta vez con cuatro más no hubiera llegado. En ese momento, preferí salirme porque era una pérdida de tiempo y no lo iba a conseguir.

Fue el único que lo intentó aquel día. Si no era un buen momento, ¿por qué lo hiciste?

Llevábamos aquí una semana, habíamos perdido el vuelo, cambiado el piloto, con el gasto que eso supone. Estábamos muy determinados a intentarlo. El día no era el más idóneo, pero pensábamos mucho en las ganas



que yo tenía y que si era un tema de echarle horas. Al final fue un tema de mareas y corrientes.

¿No hubiera merecido la pena esperar un solo día más?

No. Las mareas van oscilando en ciclos de seis u ocho días. A mitad es lo perfecto para nadar. Además, todo esto depende de la velocidad de las corrientes. En un día bueno, las corrientes están a 3,2, y el día que lo intenté estaban a 7,4. Hoy estará a 8 y mañana a 9, y con esto no se puede hacer nada.

Cuando te dijeron que no podía ser, ¿cómo te sentiste?

Es muy frustrante porque te encuen-

tras bien. Triste, cansado, pero entero. Podía haber llegado, aunque cuando te dicen desde el barco: "Pablo, a este ritmo no llegas". Y tú sabes que más ritmo no vas a poder meter... Si me dicen que en diez horas llego no me salgo del agua. A lo mejor, a la hora me dan calambres, pero en ese momento estaba bien. Me debían quedar aproximadamente otros 15 kilómetros, pero, bueno, veía la costa de Francia. Hay un límite de cansancio, pero aunque estuviera diez horas, no iba a llegar. No tenía velocidad para atravesar las corrientes. En un día normal hubiera llegado; habría tardado catorce horas, cuatro horas más las habría aguantado. Lo que no podía era estar cuatro horas nadando para no avanzar, no tenía mucho sentido.

¿Cuántos kilos perdiste en el intento?

Cuatro o cinco kilos. Apenas comí y nada de sólidos porque no puedo mover las piernas. Tengo que sostenerme con una mano y con la otra intentar comer y beber. Al llegar al hotel estaba un poco deshidratado.

Quizá es un poco pronto, pero ¿hay que intentarlo otra vez?

Sí. Después de hablarlo con el entrenador y la familia, no lo intentaré antes de los Juegos Paralímpicos de Pekín porque esto requiere un entrenamiento muy específico que perjudica la prueba que nado en los Juegos: los 200 estilos. Es una prueba de velocidad sostenida, y esto es una ultramaratón.

Incluso he empeorado el estilo y la técnica. Ahora me tengo que centrar en Pekín, que es mi mayor objetivo, mis últimos Juegos Paralímpicos. Después lo voy a intentar.

Durante su estancia allí, ha convivido con nadadores de otras nacionalidades. ¿Qué te comentaban?

La gente estaba muy entusiasmada. Me vieron entrenar y que tengo el nivel suficiente para cruzar el Canal de la Mancha. Estaban emocionados porque es algo muy especial que una persona en silla de ruedas intente algo tan difícil. Si a ellos les cuesta, imagínate a mí, que no puedo mover las piernas.

¿Qué mensaje darías a las personas que tienen tu discapacidad?

Una de las lecciones que hemos aprendido es que se puede hacer. Es posible. Lo que sí es que hay que estar muy bien preparado, muy bien mentalizado y muy entrenado, sobre todo para una persona que tiene una discapacidad como la mía, de casi un 74 por ciento. Tienes que hacerlo en un día bueno porque en un día malo puedes tener mucha resistencia, pero si la corriente te viene en contra, no eres capaz de subirla. He nadado casi diez horas, veintiocho kilómetros en la travesía más dura que existe. Sólo un dato: hay más gente que intenta cruzar el Canal de la Mancha que subir el Everest y menos gente que consigue acabar el Canal que el Everest. Aquí, sólo alrededor del 20 por ciento lo consiguen.

Por Mario García

La Fundación + Familia acaba de conceder los primeros certificados de Empresa Familiarmente Responsable a doce empresas que se han distinguido por mejorar las condiciones de vida de los trabajadores mediante la flexibilización y conciliación de la vida laboral y familiar. ¿Qué significa este premio y cuál su objetivo?

La Fundación + Familia persigue con esta iniciativa iniciar e impulsar un cambio cultural en la empresa, tanto para empleadores como para empleados, con el que ambas partes ganan en lo que se vienen denominando estrategias win-win. El empleado gana en calidad de vida y sobre todo, en poder llevar a cabo el proyecto de vida personal que más desee, y el empresario gana en competitividad y productividad. A través de la discriminación positiva pretendemos generar una potente palanca de cambio en la sociedad actual. Nuestro proyecto se presenta como una tercera vía complementaria a la legislación y a la negociación colectiva.

¿Cuáles son las secuelas más nocivas de esta falta de conciliación de la vida laboral y familiar?

Los síntomas son muchos y se manifiestan tanto en la sociedad con indicadores macro como la baja tasa de natalidad, los problemas asociados a la infancia y a nuestros mayores o a la salud de la población, por citar algunos ejemplos. Pero también hay síntomas micro asociados a una empresa como su baja productividad o su alta rotación. En mi opinión este es uno de los problemas más graves de la sociedad actual, si no sabemos o podemos resolverlo nos impedirá desarrollarnos y crecer como necesitamos.

¿Es posible una nueva cultura del trabajo sin dañar la productividad y promocionando la vida privada, familiar, del trabajador?

Sin duda. Es más, la empresa del siglo XXI lo necesita para sobrevivir en un escenario globalizado y cada vez más competitivo. El fenómeno contrario, el de exigir largas jornadas, el de los controles sólo presenciales está más que demostrado que no sirve, daña a las personas, a los resultados empresariales y, con ellos, a la sociedad que enferma y envejece sin relevo generacional.

Las personas con discapacidad son un sector social de amplio espectro—el 9 por ciento de la po-

Roberto Martínez

Director de la Fundación + Familia

“Un entorno familiar estable es un proyecto de desarrollo y riqueza en el medio largo plazo”

La Fundación + Familia acaba de conceder los primeros doce certificados de Empresa Familiarmente Responsable (CEFR) a sendas empresas preocupadas por la conciliación de la actividad laboral y la

vida familiar de sus empleados. Esperan que avance esta cultura en el mundo empresarial, que redundará en una mejora de la productividad y de la calidad de vida de la sociedad en su conjunto

Por Antonio Almoguera

www.masfamilia.org

blación—. ¿Por qué siguen encontrando tantas trabas para integrarse en el mundo laboral? ¿Prejuicios? ¿Cómo solucionar esta asignatura pendiente que condena a muchos ciudadanos a la exclusión social?

Las personas con discapacidad son un claro ejemplo de cómo la empresa ha dado la espalda al talento. Sinceramente y en función de mis más de quince años trabajando como asesor de empresas, no creo que sea tanto un problema de prejuicios del em-

presario como de inercia. Mi experiencia me dice que los empresarios/as no son ajenos a la realidad social en la que viven y desean mejo-

rar el entorno en el que operan, pero hay una especie de fuerza invisible que los atrapa, casi nadie quiere ser el primero en invertir la situación, de ahí la importancia de los líderes empresariales. En la actualidad y presionados por la legislación por un lado y por la dificultad de atraer talento por otro, las empresas han comenzado a virar hacia este sector social. Apliquemos el ‘no hay mal que por bien no venga’, porque estoy convencido que en unos pocos



años la situación va a mejorar muchísimo para las personas con discapacidad así como para otros hasta ahora un tanto denostados, como por ejemplo el de las amas de casa.

Se cuentan por cientos de miles las familias que tienen en su seno a un miembro con discapacidad y que reclaman de las administraciones públicas mayores apoyos para normalizar sus vidas y que no se produzca, en algunos casos, problemas de desestructuración. ¿De qué manera entiende

la Fundación + Familia esta realidad?

La Fundación + Familia tiene como visión el conseguir un mundo mejor, más justo y equilibrado para todos y en especial para aquellos que lo tienen un poco más difícil en sus vidas, pero tenemos los pies en el suelo y formulamos nuestra misión de un manera más concreta y realista, a través de los dos grandes proyectos que estamos llevando a cabo: el certificado de empresa familiarmente responsable y el Plan + familia. El primero al que ya hemos aludido, contempla a las personas con discapacidad en su modelo de gestión. Concretamente, las empresas certificadas deben diseñar, implantar, seguir y mejorar por último, políticas relacionadas con la captación, integración y desarrollo de personas con discapacidad en sus plantillas, y nos referimos siempre a requisitos por encima de lo que pueda exigir en cada momento la legislación vigente como es ahora el caso de la LISMI y la LIONDAU. El Plan + familia va dirigido a hacer más fácil la vida a las familias numerosas y en este sentido y como todos ustedes saben, la discapacidad es ya un elemento tenido en cuenta en la definición y consideración de una familia como numerosa.

¿Confía en que la futura Ley de Promoción de la Autonomía Personal, que dará cobertura a las personas en situación de dependencia y a sus familias, desahogue a las familias y les dé a las mujeres, cuidadoras informales, la oportunidad de integrarse en la vida laboral si lo desean?

Desde luego es un proyecto muy interesante y desde la Fundación lo seguimos con el máximo interés. Siempre que se respeten las libertades individuales para que cada cuál elija el modelo y el proyecto de vida en común que le parezca más interesante, será bienvenido. Consideramos que la falta de autonomía o la dependencia debe ser resuelta en el seno de cada familia como mejor se decida sin que los poderes públicos intercedan y condicionen estas decisiones. Resulta contundente además de obvio, que las mejores soluciones para los dependientes pasaran por respetar su permanencia en sus hogares primero y en la de sus familiares directos después, y que la futura Ley deberá ser consecuente con este proceso.

¿Respaldar a la familia es propiciar riqueza en España?

Sin duda. Un entorno familiar estable es un proyecto de desarrollo y de riqueza en el medio-largo plazo. La familia, en sus distintas modalidades, contribuye a dotar a sus miembros de valores muy necesarios como la solidaridad y el respeto, proporciona estabilidad eliminando o amortiguando incertidumbres a lo largo del tiempo como puede ser una situación de enfermedad o de desempleo o una crisis de cualquier tipo. No es verdad que para un país la forma de vida individual sea la mejor opción, no lo es si tan siquiera si aludimos a factores económicos ya no digo de tipo emocional o cultural.

¿Qué expectativas u previsiones se plantea la Fundación?

Tras los doce primeros certificados, esperamos alcanzar la cifra de cincuenta para el año que viene, y lo que cada vez nos parece más una realidad que un sueño, llegar a superar la cifra de mil certificaciones en 2012. Pero lo importante de estas cifras es el número de personas que pueden ver favorecida su calidad de vida. Hoy son más de 20.000 empleados/as los que ya trabajan para una empresa EFR, lo que supone más de 65.000 personas teniendo en cuenta sus entornos familiares directos, y que podrían llegar a convertirse en más de un millón y medio de empleados/as, con casi 5 millones de personas, si consideramos sólo sus entornos familiares más directos.

Las primeras doce empresas familiarmente responsables

Las doce primeras empresas certificadas CEFR son: Banesto, Cintra, David Rey marketing outsourcing, Decepal, Grupo Ferrovial, Iberdrola, Instituto de Fomento de la Región

de Murcia - info, Grupo MRW, Prysmat calidad y medio ambiente, Sanitas SA de Seguros, Schering-Plough y TQ Tecnol.



la Fundación Adecco y empresas como BBVA, Iberdrola, Microsoft, Cuatrecasas o el Grupo Intereconomía.

El Certificado de Empresa Familiarmente Responsable (CEFR) se ha desarrollado a partir de los trabajos realizados por el Centro Internacional Familia y Trabajo del IESE y ha dado lugar a un modelo válido para todo tipo de empresas, desde multinacionales a pymes, y de todos los sectores y estructuras. Las empresas acreditadas con el CEFR tienen derecho a usar el distintivo que aparece sobre estas líneas.